



PROYECTAR Y CONSTRUIR

Con el material ladrillo

por José Quintanilla Ch.

Proyectar es el verbo que más define a los arquitectos. Proyectar es aprender a relacionar, a vincular. Nos vinculamos entre nosotros y con todo lo que nos rodea. Ahora bien, no hay arquitectura si no hay construcción. La Arquitectura es una realidad material, táctil, concreta, condicionada por la física y regulada por la geometría. Posee hechos objetivos (peso y medidas, el propio cuerpo y los sentidos) y “hechos de arquitectura” (calces entre vida y formas). La arquitectura es un “cuerpo a cuerpo”, donde sentir es una forma de inteligencia, capaz de ponernos en el terreno de la emoción.

¿Por qué esto es así? Porque nos interesa que la vida sea lo mejor posible para todos y todas, y esto sólo es posible si hay plena consciencia y para esto hay que abrir las puertas a la percepción. A través del proyecto y la construcción, la arquitectura debiera ante todo cuidar la vida, en completo acuerdo con la Naturaleza. En esto consiste, en gran medida, la alegría de este oficio.

I RUDIMENTOS

El material ladrillo introduce la artesanía en la producción del objeto arquitectónico. Es un objeto corriente y sencillo. Por sus dimensiones cabe en la palma de una mano y en su fabricación concurren los cuatro elementos esenciales: la tierra y el agua producen la masa, el fuego actúa en la cocción, y el aire en el secado.

Se producen en grandes cantidades y no resultan caros. En un primer momento no están concebidos para producir un placer estético. En la construcción, en varios momentos y culturas, han sido utilizados a diario. Quienes lo crean no son artistas, sino artesanos anónimos que saben cómo producir lo grandioso a través de un proceso de repetición de este elemento “a la mano”.¹

Se tratan de objetos indispensables para la vida cotidiana de las personas comunes, que se emplean en entornos habituales, ... la albañilería de ladrillo es una práctica que está profundamente enraizada en la vida de la gente indiferente de su condición económica y social. El ladrillo hermana.

¹ Caracterizaciones de la producción artesanal planteadas por Soetsu Yanagi. Ver su libro: La belleza del objeto cotidiano. Barcelona: GG, 2020, pp.15-16



Imagen de la Iglesia San Isidro, Santiago de Chile (JQ)



Imagen de la Corral de Santiago, Granada (JQ)

II CUATRO ASOMBROS

1 LADRILLO Y CIUDAD

Siempre me ha asombrado que gran parte de los barrios de Santiago de Chile están contruidos con este material. Prácticamente todo Santiago Sur (especialmente de Avenida Matta hacia el sur) y Norte (especialmente Independencia y Recoleta). Se trata de viviendas modestas de principios del sXX, muy bien proporcionadas, con sistemas constructivos claros. Muchas fueron realizadas por alarifes y promotores de la época, quienes se encargaban directamente de la ejecución de las obras. Pero también, con el material ladrillo se han levantado grandes edificios, tanto civiles como religiosos. Un caso notable lo podemos encontrar en la Iglesia San Isidro Labrador, en el centro de Santiago (imagen 1). Lo sorprendente es cómo con un material tan sencillo, tan elemental, se pueden crear grandes paños de ciudad a través de construcciones de variadas escalas y usos.

2 LADRILLO E HISTORIA

Pero este asombro lo podemos encontrar en diversas ciudades a lo largo y ancho del mundo. Es un gozo asistir a las formas a que da lugar el uso del ladrillo. Por ejemplo, en Granada me ha causado una verdadera conmoción el patio cuadrado del Corral del Carbón de la Alhóndiga Vieja, edificio del siglo XV (durante el reinado nazarí) al que se accede a través de un pabellón con arco de herradura cubierto por bóveda de mocárabes, que conforma un vestíbulo con alcobas laterales. Este edificio se desarrolla en tres alturas, las que se ejecutan mediante gruesos pilares de piedra y ladrillo con vigas y zapatas (labradas) de madera. La fábrica de los petos está realizada austeramente en un maravilloso ladrillo visto (imagen 2). La concepción es clara y no hay lugar a excesos en la ejecución y, además, resuenan otras construcciones nazaríes como, por ejemplo, el Cuarto Dorado de La Alhambra.



Imagen del cementerio de Ciudad Abierta, Ritoque, Chile (Pablo Valenzuela Vaillant)



Imagen del cementerio de Ciudad Abierta, Ritoque, Chile (JQ)

3 LADRILLO, MOVIMIENTO Y TERRITORIO

Hay un caso que no me ha dejado de asombrar durante décadas: comenzado a construir en 1976 el Cementerio de Ciudad Abierta se emplaza sobre un hito geográfico importante, una quebrada, teniendo como primer propósito constituirse como un regulador del flujo de las aguas que bajan por ésta en tiempos de lluvias. Junto a la capilla y el anfiteatro forman en la actualidad un conjunto unitario transformando la quebrada en un “lugar público en medio de la naturaleza”².

En el dominio de lo táctil: Existe una realidad táctil en el cementerio que, retomando la tradición artesanal en el proceso constructivo, conquista una formalidad alejada de la “mímesis” para centrarse, silenciosamente, en lo constructivo. Es en la oscilación entre el “dominio visual” (desde el cual suele explicarse la Arquitectura Moderna) y el “dominio de lo táctil” donde han surgido capítulos de gran intensidad en la modernidad arquitectónica del siglo XX: un periodo en que, con percepción constructiva, la silenciosa y necesaria sombra entró en la región salvaje de la luz.

El caso del cementerio nos permite orientar la mirada sobre la realidad constructiva de
² Ver: MARTÍ, Carlos. Lugares públicos en la naturaleza. En su: La cimbra y el arco. Barcelona: Fundación Caja de Arquitectos, 2005. Págs. 55-71.

la arquitectura: el ladrillo es usado intensamente en todas sus posibilidades para generar sendas, terraplenes, muros, tumbas, etc. La modestia del ladrillo no impide alcanzar cotas altas de intensidad formal. El ladrillo establece una medida, y esto importa porque la primera operación que realiza la arquitectura consiste en tomar la dimensión de las cosas, aprehender la noción sensible de cada cosa, lo que corresponde a una primera mirada cuyo gesto más primitivo y veraz se expresa en el acto de medir y trazar.

El cementerio es de una enorme veracidad constructiva que se presenta junto a un modo radical de plantear las soluciones formales en donde reconocemos que la abstracción y lo absoluto son indisolubles (imagen 3).

Por otro lado, el Cementerio permite realizar un ejercicio de percepción del paisaje en el tiempo y de entender cómo se utiliza el movimiento como generador de espacio. Aparece una cierta noción de “travesía” al interior del cementerio. El modesto tamaño de las construcciones incorpora lo grandioso que ofrece la geografía en este punto de la costa chilena. El desplazamiento media entre la tumba y el territorio, sin indicaciones para experimentar la profundidad de la extensión. Aquí, la arquitectura trabaja en un “cuerpo a cuerpo”.



Fragmento de la Iglesia San Pedro en Klippan, Suecia (JQ)



Fragmento de la Iglesia San Pedro en Klippan, Suecia (JQ)

4 LADRILLO Y SACRALIDAD

Conjunto Parroquial San Pedro (1962-1966), la última iglesia que realiza el arquitecto sueco Sigurd Lewerentz (1885-1975) en Klippan, pueblo cercano a la ciudad de Malmö, al sur de Suecia.

Lewerentz ya venía explorando en sus últimos edificios religiosos la posibilidad de comprender cada elemento como una pequeña unidad, una pequeña obra en sí misma, no sometidas a sistemas o cánones que la normaran respecto al total; autónoma, pero al mismo tiempo formando parte de una totalidad. A diferencia de las obras anteriores, Lewerentz utiliza en ésta un solo material en la definición de todos sus elementos. Dicho más radicalmente, una sola materia: la arcilla, para producir un total cohesionado, para “alcanzar lo absoluto con lo suficiente”.

Lewerentz se da una regla: el uso del ladrillo está sujeto a tres proposiciones rigurosamente aplicadas: Primero, Lewerentz propone usarlo para todos los propósitos: muro, cubierta, bóveda, techumbre, altar, púlpito, asiento (imagen 4). Segundo, usará sólo el ladrillo standard, ladrillo tamaño natural; no habrá formas especiales de ladrillo. Tercero, ningún ladrillo será cortado. La única manera de reconciliar estas tres condiciones era mediante

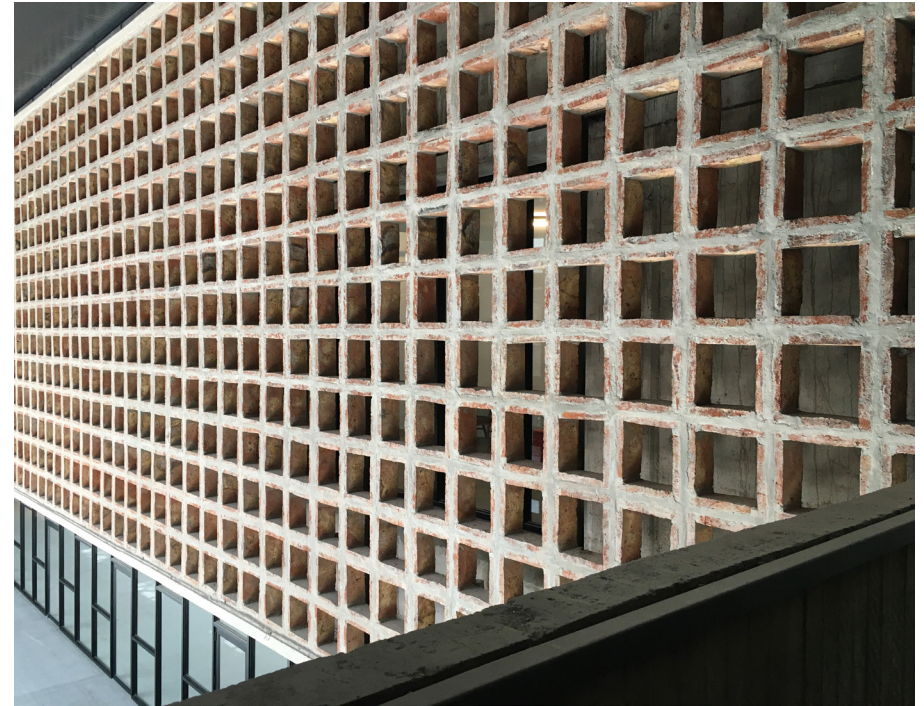
una relación muy libre entre mortero y ladrillo; para llevar a cabo cada articulación fue empleada una mezcla muy seca de mortero que incluyó tierra de pizarra.

Un arte que llega a lo absoluto, es decir, un arte completamente autónomo, libre, que existe con independencia, con valor en sí mismo, puede a través de lo absoluto descubrir e ir al encuentro de lo sagrado. Esto genera un desplazamiento de interés: ya no importa tanto la forma de las cosas como su experiencia y de cómo esta experiencia es capaz de transformarnos.³

³ Ver la tesis doctoral: Quintanilla Chala, José. Sigurd Lewerentz 1885-1975. Una transición nórdica a la Arquitectura Moderna. El desplazamiento gradual hacia el dominio de lo táctil. Director de la tesis: Javier Ferrández Gabriel. Tutor: Helio Piñón Pallarés. URL: <http://hdl.handle.net/10803/6797>



Edificio Académico de la Facultad de Artes UC, Campus Oriente, Santiago de Chile (JQ)



Centro de Extensión Oriente UC, Campus Oriente, Santiago de Chile (JQ)

III CARACTERIZACIONES

Como bien ha señalado el arquitecto Fernando Pérez Oyarzun, el ladrillo, junto al pan, son dos productos que atraviesan culturas y tiempos. No es difícil imaginar su presencia en la Roma clásica o en la antigua Persia. Uno, alimenta el cuerpo. El otro, alimenta el espíritu. Ambos están vinculados por un decantado proceso creativo que transforma tanto a la materia como al que interviene en su producción. Ambos, están elaborados a través de una experiencia “cuerpo a cuerpo”, mezclando, amasando, moldeando, dando forma con las manos para luego exponerlos a la acción inmaterial del fuego para su cocción y secado. A estos dos productos “ancestrales” agregaría también el aceite de oliva, que nos ilumina (el aceite lampante) desde la antigüedad más remota y es base de la dieta del mediterráneo, gran casa común a tantos pueblos. Desde otro plano y con gran serenidad podríamos afirmar que tanto el pan, como el aceite y el ladrillo, han sido creados para hermanar culturas y tiempos.

COLOFÓN

A quienes nos ha tocado trabajar con el ladrillo⁴ nos sorprende la amplitud de posibilidades que nos ofrece, tanto en la realización de los diferentes elementos de arquitectura como en el carácter que nos permite otorgar a las obras. Cuánta pesadez o liviandad, cuanta robustez o delicadeza, cuánta brutalidad o suavidad nos permite plantear en paredes de carga, forjados, bóvedas, cubiertas, pavimentos, celosías, dinteles, etc. etc. etc., incluso mobiliario. Estos “totales” se consiguen gracias a un paciente y sistemático proceso de colocación de cada unidad, un proceso repetitivo que se expresa a través de diferentes aparejos y trabas necesarias para conferir totalidad y unidad a los elementos arquitectónicos producidos por el material ladrillo. Pero también, el ladrillo, a través de su color, su textura, incluso temperatura y aroma nos despierta la percepción no sólo de la visión, sino también y muy fuertemente, la percepción a través del tacto. Es un trozo de naturaleza “humanizada”, un verdadero paisaje que dejamos que se nos acerque a través del acto de construir.

⁴ Ver la tesis doctoral: Quintanilla Chala, José. Sigurd Lewerentz 1885-1975. Una transición nórdica a la Arquitectura Moderna. El desplazamiento gradual hacia el dominio de lo táctil. Director de la tesis: Javier Ferrández Gabriel. Tutor: Helio Piñón Pallarés. URL: <http://hdl.handle.net/10803/6797>

Este breve trabajo fue encargado en enero de 2021 por la Corporación Cultural de la Cámara Chilena de la Construcción. Se solicitó a diferentes arquitectos chilenos que hablaran de un material de construcción. El material y el tema lo ponía cada uno. Después de 10 años de investigar obras realizadas en ladrillo y de haber colaborado en la ejecución del Edificio Académico de la Facultad de Artes y del Centro de Extensión Oriente, ambos en Campus Oriente UC, parecía oportuno “contar” algo acerca del material ladrillo.

65

Colección IN SITU LXV

© de la foto de portada: José Quintanilla Ch.

© de las fotos: según se indica

© del texto: José Quintanilla Ch.

© de la edición: José Quintanilla Ch. y Carla Schwartz

Granada, octubre 2021

www.coleccioninsitu.com